

Caray con Monoperro. Uno se creía inmune a cualquier modalidad de autoayuda y de repente se siente preocupado por este extraño libro editado por Jekyll & Jill que sin pertenecer directamente a ese denostado género encierra sin duda intenciones análogas de transformación en el lector, que según su autor debe sentir que quien le habla instándole a despojarse del caparazón sedimentario de opiniones ajenas y compromisos impuestos que forma nuestra identidad superficial es uno mismo: ese es el Gran Fin. "Tú no me conoces, yo a ti sí. Te conozco porque soy tú." Este enigmático conjunto de breves y asertivos textos revelados se nos aparece como un libro profético en toda regla, dibujos incluidos. "Dibujos que parecían hechos por un niño o por un demente", reconoce la editora Jessica Aliaga en la nota preliminar. Ella sucumbió al encanto de esta pequeña obra que se lee en veinte minutos y sobre la que apetece volver a cada momento para lograr ese despojamiento que propone Monoperro y la sociedad secreta del llamado "animismo urbano". El libro es precioso, viene con una carta-amuleto y, como se suele decir, daño no le va a hacer. / B. M.

**GRAN FIN**  
**Monoperro**

Jekyll & Jill. Zaragoza, 2015  
53 págs. 13,50 €



La rama de oro, POR LUIS ALBERTO DE CUENCA

## Mujeres fantásticas

**M**ujeres fantásticas era el título de un legendario libro de Luis Gasca, el gran comicólogo donostiarra, que vio la luz en Barcelona, allá por 1969. Estaba plagado de mujeres hermosas y guerreras, procedentes del mundo de los cómics y la literatura popular. Siempre he creído, con Goethe, que el Eterno Femenino (el *Ewigweiblich* del teutón) nos conduce hacia arriba, como en el caso de la salvación de Fausto auspiciada por Margarita o la de Don Juan favorecida por Doña Inés. Por eso he sido proclive a leer obras de mujeres fantásticas y salvíficas que orientan nuestra ruta en sentido ascensional, y he tenido la suerte de toparme recientemente con dos de ellas, ambas de enorme interés: *Diosas* de Joseph Campbell (Atalanta) y *Artemisa* de Jean Shinoda Bolen (Kairós).

De Campbell (1904-1987) poco puede decirse que no haya sido dicho antes. El célebre psicólogo junguiano James Hillman subrayó de él que fue más allá que los mismísimos Freud, Eliade o Lévi-Strauss en constatar la presencia de los mitos en nuestra vida cotidiana como fuente vivificadora y mensajera de lo permanente. Las comparaciones resultan siempre odiosas pero lo cierto es que Campbell me parece un mitógrafo excepcional, un experto conocedor de las mil y una mitologías del mundo y, *last but not least*, el consejero áulico de George Lucas a la hora de forjar el universo de *Star Wars*. Pope de popes, maestro de maestros, era recibido con asiduidad en la Casa Blanca por presidentes de uno u otro signo, y pontificaba en las mejores universidades del planeta con amenísimas conferencias que, sin desdeñar la erudición, acercaban el hecho mitológico a audiencias muy amplias y de muy diferente pelaje intelectual.

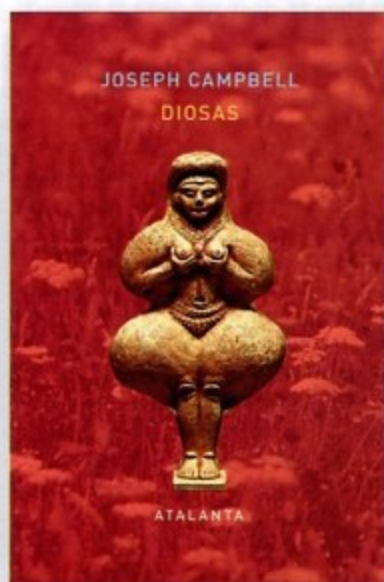
*Siempre he creído, con Goethe, que el Eterno Femenino nos conduce hacia arriba, como en el caso de la salvación de Fausto*

Podríamos decir que no fue –no es– tan sólo un escritor sino una compañía internacional de escritura, dado que –como en el caso de otros



Jean Shinoda Bolen  
**ARTEMISA**  
El espíritu indómito de cada mujer

Kairós



ilustres como Asimov o Tolkien– no son pocos los volúmenes póstumos que los responsables de la Joseph Campbell Foundation han ido rescatando de sus intervenciones orales y del revoltijo de sus papeles inéditos para saciar la sed insaciable de fans y lectores. Es el caso de *Diosas*, un libro facticio construido por Safron Rossi sobre las charlas que impartió Campbell respecto al tema entre 1972 y 1986, hablando inagotablemente del Eterno Femenino divinizado, desde las Venus auriñacienses y magdalenenses hasta la Gran Diosa de los primeros agricultores neolíticos, desde la egipcia Isis a nuestra Virgen María, pasando por el panteón femenino helénico. Una obra que, como todas las del autor, se lee como si fuera un cuento de London o una novela de Stevenson (para mí, el *súmmum* de la diversión literaria).

Jean Shinoda Bolen (1936) es una psiquiatra junguiana y feminista estadounidense que ha publicado libros muy exitosos traducidos en el ámbito hispanoamericano por Kairós, como *Las diosas de cada mujer*, *Las diosas de la mujer madura* o *Las brujas no se quejan*. Son obras para mujeres que gustan por igual a los hombres porque están escritas con esa sabia candidez, esa experta ingenuidad que caracteriza a los estudiosos norteamericanos, dispuestos siempre a comunicar sus saberes del modo más entretenido posible. Shinoda ve en la diosa Artemisa (*Ártemis* sería la forma correcta en castellano) y en la heroína Atalanta de la mitología griega los arquetipos de la mujer luchadora e indomable de nuestros días y de siempre. El libro se subtitula precisamente *El espíritu indómito de cada mujer*, y utiliza la leyenda tejida en torno a Artemisa y Atalanta como un ejemplo mítico para la hembra actual en su batalla por la igualdad definitiva y perdurable con el varón.